

# Reseña

# *Medidas para prevenir y controlar la corrupción. El caso de Finlandia* de **Óscar Diego Bautista**

Roy Eriksson

*Embajada de Finlandia en México*

Para comenzar es preciso señalar que Finlandia tiene únicamente 5.5 millones de habitantes, pero su área es grande, es solamente un poco más pequeño que Alemania o España. Hay dos idiomas oficiales: finés y sueco. Y tenemos indígenas que se llaman Sami en el norte del país.

La obra del Dr. Óscar Diego Bautista llamada: *Medidas para prevenir y controlar la corrupción. El caso de Finlandia* que forma parte de la *Colección Cuadernos de ética para los servidores públicos*. Se trata de un tema importante especialmente en estos momentos en que México está tomando pasos para avanzar en la prevención de la corrupción.

La corrupción es un mal mayor ya que puede permear en todas las esferas de la sociedad si no está controlada y socava los intentos de establecer un mayor bienestar para todas y todos.

Durante mi estancia en México he escuchado alguna vez la frase: “El que no transa no avanza”. Esta frase da justamente a entender que quienes pagan un precio alto son los que mantienen su integridad y no las personas corruptas porque las barreras

morales y el estigma social de la corrupción son bajos.

Para combatir la corrupción no solamente basta con restringir y evitar prácticas corruptas, sino tomar medidas positivas que permitan mejorar la administración. También es fundamental cambiar las percepciones sociales que hagan que la corrupción parezca aceptable o al menos normal.

Finlandia se ha ubicado en los primeros lugares entre los países menos corruptos del mundo. Según el índice de Percepción de Corrupción elaborado por Transparencia Internacional, Finlandia ocupó el segundo lugar en 2015, el primero le correspondió a Dinamarca.

A veces nos preguntan en la embajada: ¿cuáles son los elementos que hacen que en nuestro país haya tan poca corrupción? Siento que a veces quieren escuchar una fórmula que resuelva todo; por ejemplo, leyes con las cuales se pueda acabar con la corrupción de una vez por todas. Desafortunadamente no hay una receta fácil y mágica. Muchas veces cuando se habla de la prevención de la corrupción

se enfoca en las medidas muy concretas como si tomando solamente ciertas acciones se pudiera establecer un camino que casi automáticamente lleve a la desaparición de las prácticas corruptas.

Es importante conocer las mejores prácticas en el nivel internacional ya que esto puede ayudar a establecer mayor transparencia en la administración pública y en la sociedad, pero como señala el autor de la obra, si los servidores públicos piensan que no son para servir al pueblo, sino para servirse de él; aunque estén cualificados y conozcan sus funciones, difícilmente se podrá disminuir la corrupción.

La ética, como bien señala el autor, es fundamental para combatir la corrupción. Este cuaderno tienen justamente a la ética como su punto de partida, esta perspectiva lo hace diferente a muchos otros acercamientos a la problemática que se concentra por ejemplo en las leyes o en cuestiones más técnicas, pero se trata de ética puesta en práctica no algo abstracto.

En la obra el Dr. Óscar Diego Bautista toma a Finlandia como un ejemplo de cómo la ética en el servicio público ayuda a combatir la corrupción. Una investigación realizada en Finlandia en la Universidad de

Vaasa en 2015, resalta que los países con bajos niveles de corrupción se concentran en desarrollar la ética en la administración. Los países con altos niveles de corrupción, por su parte, se enfocan en aumentar restricciones legales para disminuir la corrupción.

La investigación señala que el elemento constante de este tipo de regulación es una muestra de la desconfianza de la sociedad. Los países de bajos niveles de corrupción, como Finlandia, confían más en el desarrollo de las prácticas éticas, educación y el trabajo sobre las buenas prácticas en el nivel de cada institución que en restricciones legales.

Este tipo de cuestiones necesitan una visión a largo plazo. En Finlandia, la transparencia de la administración pública tiene que ver con la cultura como bien señala el autor del cuaderno en comento; es el resultado de un proceso largo y no siempre sencillo. Un elemento importante en este proceso cultural es una ciudadanía que cuestiona a sus autoridades y que conoce sus derechos y sus responsabilidades.

En Finlandia, la sociedad civil tiene una larga tradición, ya en el siglo XIX se empezaron a desarrollar varios movimientos

sociales que buscaban mejorar la vida de la ciudadanía. Se pueden mencionar, entre otros, el movimiento deportivo que buscaba mejorar la salud física y mental de la población, el movimiento por la educación popular buscaba que la gente se cultivara más allá de aprender a leer, el movimiento obrero, por su parte, exigía mejores condiciones para la clase obrera, estos y otros movimientos sociales servían como la base para el desarrollo de las asociaciones y organizaciones civiles.

Muchas veces en estos movimientos sociales, tales como el movimiento por la abstinencia se juntaban personas de todas las clases sociales, las autoridades, en general, vieron este tipo de actividades con buenos ojos y no como una amenaza.

Muchas de las tareas que tomaron las nuevas asociaciones en el siglo XIX fueron posteriormente atendidas por el Estado o por los municipios, así nació la base para la sociedad de bienestar, además, los movimientos sociales y el desarrollo de la sociedad civil hicieron que la sociedad se volviera de súbditos a ciudadanos.

La participación de todas y todos no sólo de las clases altas, en los movimientos sociales, fue posible gracias

a la educación. En Finlandia ya en el siglo XIX era común que la gente supiera leer, saber leer el catecismo era un requisito de la Iglesia para la confirmación y si no estabas confirmado, no te podías casar.

Ya en la década de 1860 empezaron a promover las escuelas populares en las que asistieron tanto niñas como niños. Eso muestra que la educación siempre ha sido importante en Finlandia, es lo que nos ayudó también a volvernos de un país pobre a un próspero, después de la Segunda Guerra Mundial. La educación es fundamental en el combate a la corrupción, permite cultivar valores compartidos, una cultura de la legalidad y la ética ciudadana que son necesarios para que la corrupción no sea socialmente aceptada. También permite el desarrollo de la ciudadanía que puede cuestionar y vigilar a sus autoridades y que está interesada en asuntos públicos.

Entre estos ciudadanos críticos salen también los funcionarios que comparten los mismos valores: la integridad y legalidad. Varias investigaciones han demostrado que la participación de las mujeres en la toma de decisiones en el sector público y privado, disminuye la corrupción. En Finlandia, las mujeres han tenido una posición fuerte

desde hace mucho tiempo. Las niñas recibieron la misma educación básica que los niños desde el siglo XIX. En 1906 Finlandia fue el primer país en el mundo en que todas las mujeres tuvieran el derecho de votar y ser candidatas en las elecciones.

Los medios de comunicación libres e independientes también son sumamente necesarios para combatir la corrupción ya que permiten la vigilancia permanente de los servidores públicos e informan a la ciudadanía, de hecho, la prensa libre junto con la sociedad civil crítica y participativa funcionan como garantes de la transparencia, armas contra la corrupción.

Como pueden notar no les puedo dar una respuesta fácil y mágica para eliminar la corrupción que sea transferible de Finlandia a otros países, pero además de estos elementos culturales e históricos hay muchas prácticas que sí pueden servir como ejemplo en otros países.

En su obra el Dr. Óscar Diego Bautista menciona muchos ejemplos de cómo poner en práctica los principios éticos para los servidores públicos. Les recomiendo que se tomen el tiempo para leer esta obra tan interesante. Combatir la corrupción es una tarea sin fin, en lo

que concierne a la corrupción no hay un punto en el que uno pueda decir que el trabajo haya terminado. Aunque Finlandia está entre los países menos corruptos del mundo no podemos dormirnos sobre los laureles, es importante seguir desarrollando la administración constantemente y seguir debatiendo sobre la ética de los servidores públicos y de la ciudadanía en general.

La lucha contra la corrupción tal vez es un camino largo y no siempre fácil pero eso no significa que no haya que intentarlo. Me alegra que México esté buscando implementar nuevas medidas para controlar y prevenir la corrupción. Ojalá las mejores prácticas finlandesas puedan ayudar en esta tarea.

## **Bibliografía**

Diego, Óscar (2015), “Medidas para prevenir y controlar la corrupción. El caso de Finlandia”, en *Colección Cuadernos de ética para los servidores públicos*, núm. 19, México, primera edición, Toluca, Estado de México, Poder Legislativo del Estado de México/Universidad Autónoma del Estado de México.

**ROY ERIKSSON.** Es maestro en Ciencias Políticas por la Universidad de Helsinki. Entre sus cargos destacan: Primer Secretario de la Embajada de Finlandia en Ottawa; Consejero para la OCDE, Unidad de política comercial, Departamento para Relaciones Económicas Exteriores, Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia; Consejero, Representación Permanente de la Unión Europea; Consejero para Importación, Unidad de acceso al mercado, Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia; Consejero, Jefe del equipo responsable de Europa Central y Occidental y del Sur, Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia; Embajador Designado para México, y concurrentemente para Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.